
INFORMACIÓN GENERAL

Imparables, las desapariciones en Veracruz

- El estado, segundo lugar en casos durante 2017
- Desde 2011 se han hallado 343 fosas clandestinas

ESTEBAN DAVID RODRÍGUEZ

—periodismoinvestigacion@eluniversal.com.mx

Xalapa, Ver.— Adultos, niños y jóvenes desaparecen en Veracruz por las noches, por las tardes o al amanecer. Camino al trabajo, al salir de la escuela, al ir o regresar de una fiesta, al salir a la tienda, en jueves, en domingo, cualquier día de la semana, e incluso en sus casas, de acuerdo con el Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED).

Según ese sumario, Veracruz tuvo bajo la gubernatura de Miguel Ángel Yunes el segundo lugar nacional en número de personas desaparecidas con expedientes federales: cerró diciembre con 202 casos. Guerrero conservó el primero, con 347.

Jorge Winckler Ortiz, titular de la

202

PERSONAS desaparecidas se registraron en el estado en 2017.

Fiscalía General del Estado (FGE), admitió en enero pasado, ante el Congreso de Veracruz, que hay 3 mil 600 casos de desaparecidos.

Según la propia FGE, en Veracruz se han hallado 343 fosas clandestinas desde 2011 y se han exhumado 225 cuerpos, 335 cráneos y 30 mil 693 fragmentos óseos. Del total de pozos

sepulcrales, 31 fueron descubiertos en 2017. Más de 9% apareció bajo la actual administración, sin contar diciembre de 2016.

Sus familias los buscan primero con familiares y amigos, y en el último lugar en que fueron vistos, en hospitales, ministerios públicos, reclusorios, depósitos forenses y, al cabo, en fosas o sepulcros clandestinos, auténticos abismos fragmentarios de datos, historias y crímenes.

Cuando hay un nuevo hallazgo de fosas los familiares de desaparecidos se desplazan hacia esos sitios a buscar indicios. Como en otros aspectos de sus pesquisas, topan frecuentemente con el alto muro de la indiferencia, la ineficacia o la abierta obstrucción oficial.

ESTADOS A27

Desaparecido

"Yosí, tu mamá te está buscando"

Veracruz ocupó en 2017, en el gobierno de Miguel Ángel Yunes Linares, el segundo lugar nacional en personas desaparecidas, con expedientes federales

Texto: **ESTEBAN DAVID RODRÍGUEZ**
Fotos: **PATRICIA MORALES**

Kalapa, Veracruz

La mañana del domingo 16 de marzo de 2014, Argenis Yosimar Pensado Barrera salió a visitar a unos amigos de la Unidad Infonavit Pomona, a unos 15 minutos de su casa. Era su día de descanso. Trabajaba como auxillar en un bar juvenil. El gerente le asignaba tareas como transportar insumos para el funcionamiento del local, entre otras.

Yosí, como le llaman afectuosamente en casa, tenía entonces 20 años de edad, y en su tiempo libre disfrutaba de escuchar música de Metallica, comer un buen arroz con leche o sacar a pasear a la perra *Molly*, su mascota.

PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

Aquel domingo Yosí no llegó a dormir ni se comunicó con su familia, lo que angustió a Fabiola, su madre. "Mi hijo llegaba todos los días a casa —relata en entrevista con EL UNIVERSAL—, era hijo de familia, yo lo vestía. Siempre llamaba para avisar dónde estaba o qué hacía. De lo contrario, no habría notado su desaparición. Era un chico muy apegado a la familia. ¿Cómo no pensar que algo malo pasó?"

Crímenes, detenciones y movilizaciones policíacas perturbaron esa noche xalapeña, remate de un violento fin de semana en Veracruz.

Fabiola preguntaba a conocidos si tenían indicios sobre Yosí, sin resultados. El lunes fue a buscar el departamento al que había ido su hijo. En una tienda cercana al domicilio preguntó si lo habían visto. La dependiente identificó al joven, pero no lo veía desde el viernes. El domingo, le comentó, habían llegado policías a ese edificio. La tendera ofreció llamar al administrador. Fabiola asintió.

El supuesto administrador era un veinteañero que se presentó como Javier. Dijo que los chicos desocuparon el departamento justo el fin de semana y no los conocía. La mamá de Yosí preguntó si acaso no pedía identificación al arrendar. "No tengo nada sobre ellos", reiteró el encargado.

Fabiola presentó la denuncia ante la Fiscalía General del Estado (FGE). Comenzó lo que llama "la supuesta búsqueda". Los datos se envían a hospitales, depósitos forenses, reclusorios, etcétera. Yosí no estaba en ninguno. Cuando Fabiola acudía a la oficina ministerial para saber del estado de la búsqueda, el encargado la miraba con fastidio: "No han respondido, yo le aviso..."

En 2015, Fabiola llevó la denuncia a nivel federal, ante la Subprocuraduría Especializada en Investigación contra la Delincuencia Organizada (SEIDO), de la Procuraduría General de República (PGR), la cual participa con autoridades estatales en diligencias de aquellos casos en que el denunciante lo solicita como respaldo, en general por una situación de desconfianza hacia las instancias locales.

Y es que Fabiola conoció los protocolos cuya aplicación debía reclamar hasta que se sumó a uno de los colectivos de familiares de desaparecidos. "Uno no sabe qué ir a exigir, no se desaparece un hijo todos los días".

Ignoraba, por ejemplo, que el perfil genético se obtiene de ambos padres, pues cada uno aporta 50% de la información; lo crucial de obtener rápidamente las "sábanas" de llamadas —el registro de la marcación entrante y saliente en los teléfonos móviles de las víctimas— antes de que las compañías las borren para reasignar los números; también las grabacio-

nes de cámaras de videovigilancia, porque se guardan sólo unos días. Etcétera.

"Es frustrante y desesperante —dice la mamá de Yosí. Yo denuncié pronto y dejaron pasar el tiempo. Actúan como si buscaran carros, muebles, no un hijo".

Antes, Fabiola Barrera laboraba en una tienda de decoración, hasta que su jefe le advirtió: O trabajas o buscas a tu hijo. Cuatro de sus 42 años de vida los ha consagrado a esa búsqueda. No le gustan las entrevistas, pero valora la difusión: "Hay una esperanza de que Yosí viva, de que alguien lo vea, y si lo conoce, le diga: Tu mamá te está buscando... Y que sepa que no lo hemos olvidado, que no voy a dejar de buscarlo. Y le mando el mensaje de que no se rinda, que tiene una familia esperándolo..."

A toda hora

Adultos, niños y jóvenes desaparecen por las noches, por las tardes o al amanecer. Camino al trabajo, al salir de la escuela, al ir o regresar de una fiesta, al salir a la tienda, en jueves, en domingo, cualquier día de la semana. Desaparecen en parques, en centros comerciales, en calles solitarias, en taxis, en estacionamientos, en medio del tráfico. Desaparecen incluso en sus casas, de acuerdo con el Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPEID). Según ese sumario, Veracruz tuvo en 2017, bajo la gubernatura de Miguel Ángel Yunes, el segundo lugar nacional en número de personas desaparecidas con expedientes federales: cerró diciembre con 202 casos. Guerrero conservó el primero, con 347.

Jorge Winckler Ortiz, titular de la FGE, admitió en enero pasado, ante la Legislatura veracruzana, que hay 3 mil 600 casos de desaparecidos en la entidad.

Sus familias los buscan. Lo primero es: alzar la cortina y mirar por la ventana, con la es-

peranza de verles llegar. Después los buscan con familiares y amigos, y en el último lugar en que fueron vistos. Los buscan en hospitales, ministerios públicos, reclusorios, depósitos forenses, y al cabo en fosas o sepulcros clandestinos, auténticos abismos fragmentarios de datos, historias, crímenes.

Según la propia FGE, en Veracruz se han hallado 343 fosas clandestinas desde 2011 y se han exhumado 225 cuerpos, 335 cráneos y 30 mil 693 fragmentos óseos. Del total de pozos sepulcrales, 31 fueron descubiertos en 2017. Más del 9% apareció bajo la gestión de Yunes Linares, sin contar diciembre de 2016.

Cuando hay un nuevo hallazgo de fosas, los familiares de desaparecidos se desplazan hacia esos sitios a buscar indicios. Como en otros aspectos de sus pesquisas, topan frecuentemente con el alto muro de la indiferencia, la ineficacia o la abierta obstrucción oficial.

Evidencias: los otros casos

La noche del 29 de noviembre de 2011, Karla Nallely Saldaña Hernández, entonces de 19 años de edad, salió en su Peugeot azul marino hacia la casa de su medio hermano, Jesús Alberto Estrada Martínez —que lleva los apellidos de su madre—, de la misma edad, pues nacieron con tres meses de diferencia. Fue a recogerlo porque iban a encontrarse con amistades en el centro de la ciudad.

Karla daba clases de folclor en una primaria y estudiaba Ciencias de la Educación en la Universidad de Xalapa, también planeaba emprender un negocio. Jesús era seguidor de los Pumas de la UNAM y estudiaba electricidad en el Instituto Tecnológico de Xalapa.

Aquella noche no regresaron, ni las siguientes. Carlos Saldaña Grajales, burócrata, padre de los muchachos, pudo presentar la denuncia respectiva hasta las 72 horas, como se exigía. Pero comenzó a buscar a los chicos al día siguiente. Rastreó en los lugares a los que podrían haber ido. "Recorrí todo Xalapa, caminando, (y) el centro, porque aquí había de esos antros como al que acudía mi hija. Todo fue caminar y caminar sin ubicarlos", rememora en entrevista con EL UNIVERSAL.

Diez días más tarde, uno de los hijos mayores de Carlos le telefoneó: "Papá, aquí está el carro de Karla, lo trae un tipo acompañado de una mujer con un niño en brazos. Se están moviendo...".

Su hijo, que identificó el automóvil por un golpe que tenía en el estribo derecho, siguió al Peugeot en un taxi, a distancia prudente. Mientras, Carlos llamó a la policía. El auto fue interceptado en la avenida Adolfo Ruiz Cortines,

El conductor fue detenido por la policía estatal y entregado a la Agencia Veracruzana de Investigaciones (AVI). Era Sergio Isaac Moreno Méndez, quien declaró que un amigo suyo, Carlos Filiberto Rojano Oyarzabal, acababa de comprar el Peugeot, y se lo había dejado "para checar un fallo". Filiberto, detalló Isaac, había sido su jefe en la extinta Policía Intermunicipal Xalapa-Banderilla-Tlalnelhuayocan.

Carlos pidió a la policía, aquel 9 de diciembre de 2011, que lo llevaran de inmediato al domicilio de Filiberto. Le dijeron que no existían ni esa persona ni el domicilio reportado. Le dijeron lo mismo la AVI, los funcionarios ministeriales, la fiscal especializada en Búsqueda de Personas, Áurea Cortés García.

Se lo dijeron hasta el 29 de noviembre de 2014, cuando Carlos vio la noticia de un accidente de taxi, cuyo conductor, entonces hospitalizado, resultó ser Filiberto. Apareció entonces el expediente. No obstante, al declarar, el ex policía negó cualquier intervención en el asunto. Simplemente lo dejaron ir.

Ocurrió algo parecido con la "sábana" de llamadas del teléfono móvil de Karla, que fueron sustraídas de su expediente. El oficial secretario Carlos Cisneros había mostrado el original a Carlos Saldaña. Después, Áurea Cortés y el mismo Cisneros negaron que se hallara dicho registro. Habitudo a grabar sus encuentros, Saldaña Grajales exhibió un audio en que reportaba a la oficial Julieta Suárez que Cisneros le había mostrado las sábanas. Nada fue suficiente. Nunca aparecieron.

Carlos lamenta que el gobernador Miguel Ángel Yunes Linares no haya recibido aún a los colectivos de búsqueda, aunque en campaña tuvieron varias reuniones con él. También deplora que no se haya efectuado la limpiade las policías, que prometió. Pero también dice comprender que no pueden correr a todo el personal. "Por eso nomás los mueven como fichas de ajedrez".

Carlos aclara que no buscan delincuentes, pues esa es labor de las autoridades. Ellos buscan a sus hijos: "Desearíamos que aparecieran con vida, pero tampoco podemos descartar que estén en una de tantas fosas que se han encontrado".

Entre el 27 y el 29 de noviembre de 2014, una docena de mujeres xalapeñas fueron invitadas a un "evento político" en Actopan, municipio cercano a esta ciudad. Participarían como edecanes. Una de las reclutadoras fue Nancy Moreno, maestra de la Secundaria Federal Número 5. Ella tampoco volvió.

Fue ella quien, el día 28, invitó a Yunery Citlalli Hernández Delgadillo, entonces de 26 años, soltera, trabajadora de un jardín de niños en Xalapa, madre de dos niños, uno de ocho y otro de cuatro años. Yunery todavía telefoneó a su mamá, Victoria Delgadillo, para decirle a dónde iba y que había dejado hecha la comida. No regresó. Tampoco ninguna de las 13 chicas.

Victoria tuvo que encargarse de sus nietos, cuenta en entrevista con este diario. Le es imposible contener el llanto al explicar lo difícil que ha sido criar a los niños, y explicarles su situación; el mayor de ellos, de 14 años, no acepta que su madre desapareció. Como es usual, las investigaciones no han avanzado, a pesar de los elementos aportados. El supuesto "evento" al que iría este grupo de mujeres se efectuaría en El Jícaro, un rancho perteneciente a un ex alcalde del municipio de Emiliano Zapata. Él dijo que ahí no hubo ningún evento por esas fechas, y no tuvo problema en dejar que los familiares de las mujeres desaparecidas y equipos forenses ingresaran a la propiedad a buscar. Un lugar inmenso. ●



Victoria Delgadillo sufre la ausencia de su hija Yunery, quien desapareció en 2014.

“Uno no sabe qué ir a exigir, no desaparece un hijo todos los días... Es frustrante y desesperante. Yo denuncié pronto y dejaron pasar el tiempo. Actúan como si buscaran muebles, no un hijo”

FABIOLA BARRERA

Madre de Yosi, desaparecido en 2014

“Recorrí todo Xalapa caminando, el centro, porque aquí había de esos antros como al que acudía mi hija. Todo fue caminar y caminar, sin ubicarlos...”

CARLOS SALDAÑA GRAJALES

Padre de Karla, desaparecida en 2011

3,600

CASOS de desaparición están registrados oficialmente en Veracruz, admitió en enero de 2018 Jorge Winkler Ortiz, titular de la Fiscalía General del Estado.

Declara Segob la medida para Oaxaca

En emergencia tras sismo, 33 municipios

Por Alondra Espinoza >
alondra.espinoza@razon.com.mx

La Coordinación Nacional de Protección Civil de la Secretaría de Gobernación (Segob) emitió ayer una Declaratoria de Emergencia para atender a 33 municipios de Oaxaca que resultaron afectados tras el sismo de 7.2 grados en la escala de Richter con epicentro en Pinotepa Nacional, que se registró el pasado viernes 16 de febrero.

> el dato

EL SISMO OCURRIDO la tarde del viernes con epicentro en Pinotepa Nacional, causó daños en mil viviendas de 44 municipios, informó este domingo el gobierno estatal.

Con esta acción que solicitó el gobierno estatal, en conjunto con la Coordinación de Protección Civil del Estado a cargo de Heliodoro Díaz, ya se activaron los recursos del Fondo para la Atención de Emergencias (Fonden) que serán destinados para atender las necesidades alimenticias, de abrigo y de salud de la población afectada por el movimiento telúrico.

Entre los municipios oaxaqueños se encuentran Santiago Pinotepa Nacional, localidad donde fue el epicentro del sismo del viernes pasado; también, Santiago Jamiltepec, San José del Progreso, Oaxaca de Juárez, San Sebastián Tecomaxtlahuaca, Santa Catarina Juquila, Pinotepa De Don Luis, Villa de Tututepec de Melchor Ocampo y San Miguel Tlacamama.

Asimismo, San Andrés Huaxpaltepec, Santos Reyes Nopala, Putla Villa de Guerrero, Heroica Ciudad de Tlaxiaco, Santiago Juxtlahuaca, Santiago Llano Grande, San Juan Bautista Lo de Soto, San Pedro Jicayán, San Juan Colorado, San Agustín Chayuco y San Juan Cacahuatpec.

También la declaratoria incluyó a Santa Catarina Mechoacan, Santiago Ixtayutla, Santo Domingo Armenta, San Gabriel

EL GOBIERNO estatal recibirá recursos del Fonden, dice Heliodoro Díaz, titular de Protección Civil local; suspenden clases a nivel medio superior; atienden a 19 lesionados



Foto: Especial

AUTORIDADES y personal de Protección Civil revisan las casas afectadas, ayer.

Mixtepec, San Pedro Mixtepec, Santiago Tetepec, Santiago Yaitepec, San Baltazar Loxicha, San Bartolomé Loxicha, Santa María Colotepec, Santa María Huazolotlán, Santa María Yucuhiti, Santa María Zacatepec, San Pedro Huamelula, San Juan Bautista Coixtlahuaca, Coicoyán de las Flores, San Pedro Amuzgos y San Antonino Monteverde.

De acuerdo con Heliodoro Díaz, se emitió la solicitud en los términos dispuestos por los artículos 3, 8 y 9 de los lineamientos del Fonden, debido a que estas fueron las zonas que sufrieron mayores daños.

Por otro lado, el director general Instituto de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO), Francisco Ángel Villareal, informó que en la costa oaxaqueña las clases a nivel media superior han que-

dado suspendidas hasta nuevo aviso con la finalidad de salvaguardar la integridad de los alumnos, docentes y personal de apoyo, así como para continuar el censo y evaluación de los inmuebles educativos.

Derivado del sismo y del accidente aéreo en Santiago Jamiltepec, los Servicios de Salud de Oaxaca (SSO,) notificaron la atención a más de 19 pacientes en diferentes unidades médicas.

En un comunicado, Donato Casas, encargado del despacho de los SSO, detalló que cuatro de los heridos son atendidos por consecuencia del movimiento telúrico y fueron ubicados en el Centro de Salud con Servicios Ampliados (CESSA) de Pinotepa de Don Luis, en el Hospital General de Pinotepa Nacional y de San Pedro Pochutla.

19

Lesionados son atendidos por los servicios de salud

La doctrina nuclear de Trump apunta al ciberataque

La estrategia de seguridad amplía el uso del botón rojo, prevé desarrollar bombas tácticas y mira a Rusia

JAN MARTÍNEZ AHRENS / JOAN FAUS
Washington

La política de contención nuclear de Washington ha llegado a su fin. La escalada se ha reactivado con Donald Trump. En su nueva estrategia, la Casa Blanca otorga

al presidente el poder de responder con el arma atómica a los ciberataques. La denominada *Revisión de la Postura Nuclear*, el documento que sustituye la estrategia diseñada por Barack Obama en 2010, mantiene la limitación de emplear el arma máxima solo en "circunstancias extremas", pero da un paso más. El presidente podría usar el botón rojo para contrarrestar "ataques estratégicos no nucleares", incluidos los ciberataques, con armas nucleares tácticas, de menos de 20 kilotonos. El Pentágono ha evitado entrar en detalles sobre la magnitud que debe tener un ciberataque para generar una respuesta nuclear, pero la noción figura desarrollada en un poco conocido informe de la Dirección Nacional de Inteligencia. Entre los posibles enemigos se hallan Rusia, China, Irán y Corea del Norte.

Es un giro de enorme repercusión, aunque calculado para no desatar el pánico, pero el documento, siguiendo a pies juntillas la *Weltanschauung* hegemónica de Trump, también "incorpora un concepto nuclear mucho más agresivo e impetuoso, y en apartados clave quiebra los esfuerzos por reducir el papel y el número de las cabezas nucleares en el mundo", afirma el experto de la Asociación de Control de Armas Kingston Reif.

PÁGINAS 3



El presidente Donald Trump habla el viernes con agentes de policía en la oficina del sheriff de Pompano Beach (Florida). / ANDREW HARNIK (AP)

La nueva estrategia militar de Trump reactiva la escalada nuclear

JAN MARTÍNEZ AHRENS, Washington
El tiempo de los abrazos ha terminado. Si durante décadas los presidentes de Estados Unidos fomentaron el respeto a los tratados y la no proliferación, con Donald Trump la

primera potencia ha vuelto a poner el dedo en el gatillo nuclear. Y esta vez, no apunta solo a Rusia, China o Corea del Norte. En su nueva estrategia, la Casa Blanca amplía inespereadamente el espectro de enemigos, apues-

ta por el desarrollo de armas de "baja intensidad" y otorga al presidente el poder de responder con el látigo atómico a amenazas tan difusas como los ciberataques. Con Trump, la escalada nuclear se ha reactivado.

Es un giro de enorme repercusión, aunque calculado para no desatar el pánico. La denominada *Revisión de la Postura Nuclear*, el documento que sustituye la estrategia diseñada por Barack Obama en 2010, mantiene la limitación de emplear el arma máxima solo en "circunstancias extremas" y apuesta, como la anterior Administración, por modernizar la triada (los misiles lanzados desde submarinos, bases y bombarderos) dentro del marco de los tratados.

Hasta ahí todo normal. Pero el documento, siguiendo a pies juntillas la *Weltanschauung* hegemónica de Trump, da un paso más. "Incorpora un concepto nuclear mucho más agresivo e impetuoso, y en apartados clave quiebra los esfuerzos por reducir el papel y el número de las cabezas nucleares en el mundo", afirma el experto de la Asociación de Control de Armas Kingston Reif.

La novedad que más inquietud ha generado se refiere al uso del botón nuclear. Hasta ahora la respuesta del presidente se circunscribía a episodios de destrucción masiva. Con el nuevo plan, se añaden los "ataques estratégicos no nucleares". Un concepto que incluye los ciberataques. Ya sean al operativo nuclear, la población civil o a infraestructuras como la red eléctrica y el control aéreo.

Esta formulación amplía el foco bélico. El enemigo ya no tiene por qué ser un país con armas atómicas. Ni siquiera ha de ser un

país. Por su propia naturaleza, un ciberataque puede diluirse en cientos, miles, millones de frentes. No es un misil dirigiéndose a Washington. No hay un presidente al otro lado del teléfono rojo. Ni siquiera su autoría es clara.

Esta vertiginosa rebaja del umbral de respuesta nuclear ha desatado la polémica. "Parece muy poco inteligente, con el poderío militar que tiene Estados Unidos, responder con armas atómicas a un ataque no nuclear. Imaginemos

Amenazas múltiples y difusas

El presidente de Estados Unidos ha diseñado un orden planetario poblado de espectros. Reducida la amenaza terrorista, han vuelto al primer plano los viejos enemigos, China y Rusia. Pero no es, como algunos han creído ver, un regreso a la Guerra Fría. Washington da el esquema bipolar por superado. Las amenazas son ahora múltiples y, en muchas ocasiones, difusas. No así la respuesta. Esta debe ser contundente. Hegemónica. En esta búsqueda de la primacía, el presidente ha aprobado un plan de 1,2 billo-

nes de dólares (966.724 millones de euros) para renovar el entramado nuclear y ha autorizado una partida para un nuevo misil de crucero que, en caso de ensayarse, violaría los acuerdos de limitación de armas de rango intermedio.

El Pentágono ha evitado entrar en detalles sobre la magnitud que ha de tener un ciberataque para generar una respuesta nuclear. Pero la noción está desarrollada en un poco conocido infor-

me de la Dirección Nacional de Inteligencia, que aglutina a las agencias de espionaje, y que sitúa esta amenaza por delante de las armas de destrucción masiva y el terrorismo. "La potencialidad de un ataque sorpresa se va a incrementar en los próximos años en la medida en que miles de millones de aparatos digitales se seguirán conectando a una red de escasa seguridad y que tanto naciones como actores malignos han aumentado su capacidad para usar

la única diana. El acuerdo nuclear con Irán está ahora mismo en la cuerda floja. En mayo, el presidente tiene que decidir si lo mantiene con vida. Su ruptura acabaría con el cerrojo que impide a Teherán construir un arma atómica y podría desencadenar una escalada en Oriente Próximo.

Aún más inestable resulta la relación con Corea del Norte. El paupérrimo país asiático ha emprendido, de la mano del sangriento Kim Jong-un, una carrera armamentística que tiene por objetivo EE UU. Aunque la respuesta estadounidense se ha centrado, con apoyo de China, en la asfixia económica, también ha hecho uso de una retórica propia de tiempos prebélicos. Trump ha hecho pública su disposición a "destruir totalmente" a su enemigo.

En esta remontada, Rusia no es

El despliegue de las superpotencias

Estados Unidos y Rusia acaparan la inmensa mayoría de las cabezas nucleares existentes en el mundo.

De las 14.550 cabezas nucleares contabilizadas en 2017, 13.400 eran de las dos superpotencias.

Rusia tenía 6.800 en 2017, de las cuales 1.710 cabezas estaban desplegadas.

Estados Unidos, por su parte, tenía contabilizadas 6.600 el pasado año, y de ellas 1.800 estaban desplegadas.

Ambos países tenían almacenadas un número mayor: 2.590 Rusia y 2.200 EE UU.

Francia es, con 300, el país que tiene más cabezas nucleares al margen de las superpotencias; le siguen China (270), Reino Unido (215), Pakistán (140), India (130), Israel (80) y Corea del Norte (15).

herramientas cibernéticas. Está creciendo, por tanto, el riesgo de que ciertos adversarios lancen contra Estados Unidos un ciberataque (ya sea de destrucción de datos o una disrupción localizada y temporal de infraestructuras críticas) y abran una crisis sin necesidad de declarar la guerra", indica el informe.

Entre los posibles enemigos, la Dirección Nacional de Inteligencia señala a Rusia, China, Irán y Corea del Norte, cuyos "ensayos son cada vez más agresivos". Como actores malignos apunta a grupos terroristas y organizaciones criminales, aunque admite que las fronteras tienden a borrarse: "La divisoria entre la actividad criminal y la de los Estados será cada vez más difusa en la medida en que ciertas naciones puedan querer utilizar a los primeros en sus operaciones".